

¿QUÉ ES EDUCAR?

1. Introducción

La información no se refiere solamente al aspecto profesional, sino también a la adquisición de **habilidades** y procedimientos de actuación, que permiten perfeccionar ciertas facultades humanas. Por eso hablamos de **educación** sentimental, sexual, vial, cívica y de dominio de la voluntad. Para un estudiante es importante la adquisición de técnicas de estudio, de procedimientos para desarrollar la memoria y dominar las técnicas de lectura rápida manteniendo la comprensión.

Pero la información sola no basta, hace falta que vaya acompañada de una orientación. Esto es lo que llamamos **formación**. Por ejemplo, en la educación sexual, no basta con conocer la anatomía, la fisiología del aparato reproductor y los mecanismos endocrinológicos del organismo. Hace falta dar pautas de conducta que nos expliquen con claridad para qué sirve la sexualidad, su integración en la personalidad humana, su finalidad, etc.

La educación conduce a la formación de un hombre más maduro, más completo y coherente. El hombre es maduro cuando alcanza un buen equilibrio personal entre sus facultades intelectuales, su cuerpo y sus relaciones sociales. Es completo cuando sabe integrar diversas vertientes adecuadamente y es coherente cuando establece una armonía ente las ideas y la conducta, entre la teoría y la práctica. El hombre formado es más humano y más espiritual, más dueño de sí mismo.

En toda educación es importante la figura del educador (padre y profesor) y la tarea de autoformación del propio educando. El poder del educador depende menos de su palabra que de su ejemplo. El chico necesita un modelo de identidad, una persona ejemplar a la que admirar y en quien aprender. Las palabras mueven, pero el ejemplo arrastra.

Pero el agente principal de la educación es uno mismo, es la propia persona que formula y desarrolla su proyecto personal. Los medios para alcanzar los objetivos propuestos son dos: la **motivación** y el **esfuerzo**. La motivación nos mueve a actuar y mediante el esfuerzo realizamos pequeños vencimientos concretos, repetidos una y otra vez, hasta conseguir el control de la propia conducta.

2. ¿Qué se entiende por educación?

La educación es una pieza clave para el desarrollo de todo ser humano.

Hay quien piensa que la educación se debe dar en los colegios, pero yo creo que la educación en los colegios es algo complementario, ya que ésta se debe dar desde el nacimiento del bebé en su familia. Los padres deben educar a los hijos, una educación que será complementada en el colegio.

Pues bien, yo definiría la educación como aquellos valores, principios y normas que aprendemos a lo largo de la vida. Pero sobre todo si tuviera que buscar un sinónimo para la palabra "educación" para mí sería "respeto". Creo que la educación se basa en el respeto hacia los demás. Palabras como "por favor", "gracias" o "disculpe" son signos de una buena educación y sobre todo de respeto. Digamos que son modales. Pero no es solo eso, sino que va más allá, la educación también es la sabiduría de las personas, aquello que aprenden.

3. La educación según María Montessori

"ES NECESARIO RECONSTRUIR UNA EDUCACIÓN NUEVA, QUE EMPIECE YA DESDE EL NACIMIENTO. ES NECESARIO RECONSTRUIR LA EDUCACIÓN BASÁNDOLA SOBRE LAS LEYES DE LA NATURALEZA Y NO SOBRE IDEAS PRECONCEBIDAS O SOBRE LOS PREJUICIOS DE LOS HOMBRES".

María Montessori deseaba formar la personalidad no sólo mediante la adquisición de conocimientos para una profesión determinada sino, sobre todo, a través de una sólida cultura general. "La educación debe ser completa tanto para aquellos que se destinan a profesiones intelectuales como para todos los demás, es decir, todos los hombres viven que en una época marcada por el progreso de la ciencia y de sus aplicaciones.

La selección de programas que ofrece la secundaria, y que inicia una especialización, es un medio para ingresar a la sociedad. Tiene como objetivo preparar al adolescente para afrontar las dificultades prácticas de la existencia; pero cada programa, a pesar de su especialización, trae consigo el premio más grande de la cultura y de la formación general. De esta manera, el hombre será maestro y no esclavo de las máquinas que ha fabricado. El estudio de las matemáticas y de las ciencias toma parte en la formación cultural moderna. La adaptación a la época en que se vive es una de las cualidades más necesarias.

4. La enseñanza secundaria: principio de aplicación

El principio de la libertad en los adolescentes poco difiere del concerniente a los niños pequeños. La juventud tendrá que disponer de libertad suficiente para actuar de acuerdo con su propia iniciativa. Pero para que la acción individual sea a la vez libre e inventiva, debe inscribirse dentro de ciertos límites y someterse a ciertas reglas que le indiquen la mejor dirección. "El medio debe facilitar la libre elección, sin embargo; conviene evitar que el niño pierda tiempo y desperdicie energía si es indeciso o timorato". Tanto el **adolescente** como el niño requieren cierta autoridad, sin que ésta contradiga la noción de libertad. Autoridad encargada de vigilar que la especialización no sea demasiado precoz y la cultura parcelaria. El adolescente y el niño necesitan una guía discreta que favorezca la búsqueda y la iniciativa personales.

Durante la adolescencia el principio de trabajo se concibe como una experiencia fundamental en contacto con la naturaleza y la "supernaturaleza" y como un medio de adaptación social. Experiencia y conocimiento de la Tierra y de la

naturaleza, pero también de las máquinas (tejedoras, calculadoras, impresoras...); de la cultura general y de la civilización moderna.

Es posible organizar este tipo de estudio al combinarlo con un trabajo parcialmente productivo, entonces, éste se convertirá en el medio de adaptación social por excelencia. Además de su productividad, contribuye a satisfacer la necesidad del adolescente de sentirse independiente y de ingresar a una sociedad más amplia que la familiar.

Si M. Montessori defiende un trabajo parcialmente productivo no se debe a razones utilitarias, su propósito es hacer que los jóvenes participen de manera activa dentro de la sociedad en que viven. El hombre se adapta mucho mejor a la sociedad si siente que puede bastarse así mismo, lo cual constituye una verdadera revelación para el estudiante de enseñanza superior.

M. Montessori deseaba formar la personalidad no solo mediante la adquisición de conocimientos para una profesión determinada sino, sobre todo, a través de una sólida cultura general, "la educación debe ser completa tanto para aquellos que se destinan a profesiones intelectuales como para todos los demás, es decir, todos los hombres viven en una época marcada por el progreso de la ciencia y de sus aplicaciones.

"Los principios que se aplican útilmente a todo el primer periodo no son los mismos que se deben aplicar en el segundo".

Sin embargo, puede explicarse esta contradicción. Su aplicación fue un éxito en las clases de la escuela elemental, después de un trabajo experimental de tres años (1911-1914). Posteriormente, en cierto número de casos, la pedagogía montessoriana fue propuesta en todas las clases de la escuela elemental, un poco bajo la presión de los padres, presión que trascendió a la **escuela secundaria** con el fin de evitar un cambio de método y de ritmo. M. Montessori no pudo resistir la tentación y se lanzó a una experiencia sin la preparación indispensable. Ahora bien, tal extensión hubiera exigido el cuestionamiento de algunos principios, así como un estudio psicológico serio.

Con excepción de casos aislados, como el de Holanda, donde en la actualidad funcionan numerosas escuelas secundarias a las que se designa montessorianas, las tentativas hechas en otros países fracasaron. Para Italia, tierra madre del método, el éxito no se extendió más allá de casos aislados.

Aun cuando tales datos no permiten conclusiones optimistas en cuanto a una extensión del método, si cabe pensar en la utilización exitosa de algunos temas de la pedagogía montessoriana en la enseñanza secundaria.

5. El espíritu montessoriano y las tendencias actuales de la enseñanza secundaria

Los principios de la libertad educativa, tal como M. Montessori los formuló, no son ajenos a las tendencias actuales de la enseñanza secundaria: se pueden citar, en Francia, las materias optativas (en Grecia se implantó la misma posibilidad desde 1978); la actitud del profesor que desempeña el papel de guía al alentar, en el alumno, el espíritu de iniciativa y de búsqueda personal.

La educadora italiana también deseó la adaptación del ritmo de estudio al desarrollo del estudiante. A partir de este principio se opuso a la repetición de cursos. Estas ideas siguen pendientes particularmente en los Estados Unidos. En Francia, la reforma de 1974 propuso que un alumno no repitiera todo un curso sino que avanzara a su ritmo en cada disciplina. Asimismo, se aplicará una pedagogía de apoyo a los alumnos que se encuentren en dificultades. Conviene ser prudentes en cuanto a las aplicaciones prácticas que se den a estas disposiciones. La misma reforma prevé una iniciación generalizada, para los alumnos del segundo ciclo, en la economía y la tecnología; ¿no puede entreverse aquí el espíritu montessoriano?

Respecto al sentimiento de independencia, el estudiante aprenderá a estimar mejor el valor del tiempo. Un trabajo así "no retrasa los estudios, por el contrario, ayuda a intensificarlos". Las condiciones para aplicar este principio se limitan, por otro lado, en la enseñanza superior, a un ritmo más flexible que la secundaria. No obstante, ¿cuántos padres creen en verdad que un trabajo productivo constituye un obstáculo para el desarrollo intelectual?

El principio del trabajo productivo parece aplicarse mejor en la enseñanza técnica que en la profesional. ¿No confirman las tesis montessorianas el entusiasmo de los niños que se concentran en un trabajo así? Sobre todo cuando no se ha escamoteado la parte que se reserva para la cultura general.

6. Técnicas educativas

La correcta educación implica muchos factores y no es tarea nada fácil. Una conducta nueva se aprenderá con más rapidez si quien aprende es reforzado o recompensado por cada respuesta correcta. A esto es lo que se denomina programa de reforzamiento continuo.

Sin embargo, una vez que la respuesta ha sido aprendida, en general es mejor reforzarla con un programa intermitente, esto es, reforzarla con frecuencia pero no cada vez que se presente. A pesar de que, en muchas ocasiones, el tema del castigo ha sido fuertemente criticado, las prácticas punitivas no han sufrido una disminución apreciable. Es la forma más conocida y más discutida (debido a su fácil aplicación, al dudoso éxito conseguido en la extinción a largo plazo y a las consecuencias inhibitorias que suele conllevar su aplicación) para extinguir conductas.

Otro método de aprendizaje es el castigo. Conforme se administra el castigo repetidamente, los estímulos que lo acompañan se convierten en estímulos aversivos, de modo que cuando falta este estímulo, el sujeto vuelve a ejecutar la conducta que se desea suprimir. En consecuencia el profesor se convierte en estímulo aversivo y, además, el castigo sólo será eficaz cuando el profesor este presente.

Por otra parte la enseñanza programada se trata de un conjunto de materiales instructivos minuciosamente planificados que se utilizan para enseñar un tema particular.

La utilización de técnicas de modificación de conducta pretende instaurar o eliminar determinadas conductas. Entre las primeras podemos mencionar el moldeamiento, la atenuación, el encadenamiento o los sistemas de economía de fichas. Para la supresión de conductas se utiliza la extinción operante, el tiempo fuera, el reforzamiento de conductas incompatibles y la saciedad.

Por otra parte los profesores necesitan conocer que los estudiantes están limitados por la cantidad de información que pueden procesar y recordar. Una manera de sobrepasar esta limitación de capacidad consiste en dividir la información en fragmentos más pequeños y dar más tiempo para aprender cada uno de ellos. Una segunda forma concierne a la instrucción explícita de estrategias de aprendizaje. También se puede conseguir organizando la información en trozos individuales a fin de que se establezcan relaciones entre los distintos grupos de información.

Para construir en los estudiantes un buen conocimiento declarativo y procedimental que sea fácilmente accesible para ellos, **se requiere una gran cantidad de exposición y práctica**. Los profesores deberían proveer tales oportunidades a sus estudiantes.

7. Conclusiones

Hay gente que ve la educación como un deber, sin embargo, debe ser un derecho. Todas las personas de este planeta tienen derecho a ser educadas, tanto niños como mayores, además de que debería ser un derecho gratuito. La sabiduría no se puede comprar con dinero, deberíamos tomar ejemplo de los antiguos filósofos que no necesitaban más que su palabra para enseñar y no le negaban la enseñanza a nadie. Ellos consideraban la educación, como algo clave ya que decían que era importante educar a los futuros gobernantes, y yo pienso lo mismo. Además creo que es algo tan fácil como basarse en la propia experiencia, enseñar tanto lo bueno como lo malo, de lo bueno se podrá seguir el ejemplo y de lo malo se aprenderá para no cometer el mismo error.

Por todo esto, la enseñanza debería ser pública y no distinguir entre enseñanza pública y privada, porque así estaremos educando a los niños en un plano de igualdad. Si desde pequeños están aprendiendo que por poseer más dinero tienen más privilegios, ¿qué clase de educación le estamos dando? A los niños desde pequeños hay que inculcarles valores básicos, como la igualdad, la amistad, el amor, la solidaridad y el respeto. Esto es responsabilidad de cualquier adulto que tenga contacto con un niño. No solo los padres o maestros, sino familiares, cuidadores, etc.

Por último decir que la educación académica es importante, pero sobre es mucho más importante aquella educación que forma a personas de gran corazón y no de gran expediente académico, porque vemos a diario personas con altos cargos en la sociedad que se suponen que están bien educados y luego maltratan o asesinan. Ahí es donde se debe llegar, a educar a buenas personas que respeten al mundo que les rodea.

8. Bibliografía

Campoy, T.J. y Pantoja, A. (2000). *Orientación y calidad docente. Pautas y estrategias para el tutor*. Madrid: Editorial EOS.

Curwin, R. L. y Mendler, A. R. (1987). *La disciplina en clase. Organización del centro y del aula*. Madrid: Nancea.

Cury, A. (2007). *Padres brillantes, maestros fascinantes*. Barcelona: Editorial Planeta.

El Plan de Orientación y Acción Tutorial (2001). Córdoba: Delegación Provincial de Educación y Ciencia.

Jourdan, C. (1998). *Las relaciones en la escuela*. Madrid: Instituto de la mujer.